

II CONGRESO METROPOLITANO DE FORMACIÓN DOCENTE – 2012

Facultad de Filosofía y Letras- Universidad de Buenos Aires

5, 6 y 7 de diciembre de 2012

Título: *Repensar la enseñanza de la lectura y la escritura a través de la producción de ensayos: una propuesta pedagógica para la formación de docentes*

Autor/es: Brito, Andrea- Finocchio, Ana María

Eje: Pedagogías de la formación en el nivel superior

Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: enseñanza de la lectura y la escritura- taller de escritura- ensayo- formación docente- saber pedagógico- identidad docente

Resumen

En diálogo con una de las preocupaciones de la formación docente continua de focalizar el anclaje en las prácticas de enseñanza, la Especialización en *Lectura, escritura y educación*, posgrado de modalidad virtual ofrecido desde 2007 por el Área Educación de FLACSO-Argentina, incluye en su propuesta un taller de escritura ensayística. Este taller, en interacción con los saberes brindados en el posgrado, invita a enlazar la construcción de la propia voz de maestros y profesores en la escritura con la reflexión sobre su práctica, en nuestro caso, sobre la práctica del enseñar a leer y a escribir. De allí que la propuesta moviliza supuestos y prejuicios a la vez que promueve desde el intercambio entre colegas una reflexión colectiva sobre problemas específicos del enseñar que, articulada en las experiencias y los contextos laborales, toma forma en los ensayos que escriben los docentes de este ciclo de formación.

Repensar la enseñanza de la lectura y la escritura a través de la producción de ensayos: una propuesta pedagógica para la formación de docentes

Desde hace tiempo, una de las preocupaciones de la formación docente continua focaliza en la necesidad de un mayor anclaje en las prácticas de enseñanza. La apelación a los propios recorridos a partir de miradas autobiográficas y la recuperación de los saberes de la experiencia resultaron, así, nuevos ejes organizadores de diversos dispositivos de formación. Sin embargo, el énfasis en estas dimensiones encuentra la dificultad dada por el modo de articulación con conocimientos provenientes de campos académicos.

En el marco de la Especialización en *Lectura, escritura y educación*, posgrado de modalidad virtual ofrecido desde 2007 por el Área Educación de FLACSO-Argentina¹, tiene lugar un taller de escritura que se propone generar condiciones de posibilidad para la apropiación, producción y circulación de conocimiento pedagógico. La reflexión sobre la práctica docente orienta el trabajo de este espacio y encuentra arraigo en la combinación de ciertos elementos.

Así, la propuesta se sostiene en la potencialidad de la articulación entre una modalidad de trabajo -el taller, en formato virtual- centrada en la escritura de un género específico -el ensayo- alrededor de la producción de conocimiento sobre la práctica profesional -la enseñanza de la lectura y la escritura- en un contexto de formación. Desde nuestro punto de vista la combinación de estos elementos otorga un sentido particular a la reflexión sobre la práctica docente en el marco de una propuesta académica.

La modalidad de trabajo en taller supone, por un lado, invitar al descubrimiento y a la invención a través del escribir y el leer (Cano y otros, 2008) por sobre el “informar” o “dar cuenta” de unos conocimientos y, por otro, poner en juego la concepción de escritura como conjunto de procesos en tanto se avanza en la producción de borradores, revisiones de lo planificado y reescrituras. Por otra parte, los textos que van tomando forma a lo largo del año no se destinan al docente sino a un grupo de colegas lectores. En efecto, en el taller se conforma una comunidad de lectores que, en términos de V. Flusser, ocupará el lugar de esos “otros” a quienes se buscará implicar en el tema, con quienes se discutirá y a quienes se intentará alterar con una voz que se

¹La propuesta académica está destinada a docentes de distintos niveles educativos y diversas áreas de conocimiento como también a otros profesionales del sistema educativo vinculados con el desarrollo de proyectos relativos a la lectura y la escritura.

alce para dar lugar a “la articulación de un pensamiento como punta de lanza de una existencia comprometida” (Flusser, 1967).

Ahora bien, el propósito de este taller conjuga dos puntos centrales: la apropiación de un género particular y la construcción de la reflexión sobre un tema pertinente a la propuesta de formación.

El dominio del género supone el análisis y puesta en juego de sus características y, desde allí, la invitación para la lectura es a desmontar la maquinaria construida en esos textos revisando, entre otros aspectos, las intenciones de cada autor de “ensayar” su propio camino expresando un punto de vista personal desde el diálogo con otros autores, la construcción de una relación con el lector al que se intenta persuadir, y los recursos de estilo propios de la argumentación que se usan con mayor frecuencia. Se proponen consignas de escritura que, por un lado recuperan los rasgos y recursos del ensayo desde la experimentación y el juego y, por otro lado, posibilitan transitar el recorrido de quien escribe un ensayo, es decir, la toma de decisiones que supone la *elocutio* o puesta en palabras de la argumentación en torno al problema de enseñanza del leer y escribir elegido.

La puesta en acto del leer y el escribir el género permite trascender la mera adquisición de conocimientos formales sobre sus características. Sin embargo, el valor agregado radica en que esta instancia de trabajo se configura como un espacio de conversación. Y es que desde una experiencia que sitúa a los cursantes como lectores y escritores de ensayos, la conversación promueve unas reflexiones no sólo sobre los procesos de su escritura sino también sobre el pensarse como ensayistas. En ese sentido es que esta alumna del ciclo de Especialización comparte con sus colegas la reflexión:

El ensayo es un texto que se escribe para “dar batalla”. El ensayo es “peleador” (y hasta “patotero”) en el sentido de que es un espacio para confrontar, refutar, polemizar, en fin, atacar y defender ideas. (...) La lectura de un buen ensayo no puede dejarnos indiferentes, nos tiene que desafiar y obligarnos a tomar partido frente a las tesis de sus autores. (Alumna de la Especialización en Lectura, escritura y educación/ 2012)

La interpelación que provoca la lectura y escritura de ensayos moviliza supuestos y prejuicios no sólo sobre las prácticas de enseñanza sino, en primera instancia, sobre las valoraciones y condicionantes relativos al propio proceso de escritura. El intercambio entre los participantes del taller colabora en este proceso.

Ahora bien, la apropiación del género, uno de los propósitos del taller, se articula

con la producción de una reflexión personal sobre la práctica de enseñanza. Es este elemento el que dota de particularidad a una instancia de trabajo que forma parte de una propuesta de formación docente.

La invitación es a que cada alumno cursante elija un tema de su interés enmarcado en la propuesta académica del posgrado, tema que orientará sus lecturas y escrituras durante la cursada para, finalmente, arribar a la versión final del ensayo. Las sucesivas aproximaciones a este texto que los docentes escribirán en el taller tienen diversos propósitos. Al inicio del proceso, colaborar con la determinación de un foco problemático que ronde sus prácticas de enseñanza en el campo de la lectura y la escritura, revisando, en el intercambio con los colegas, tanto la precisión del recorte como perspectivas de abordaje, tareas complejas a las que alude esta alumna de la Especialización:

...se me vuelve difícil la elección del tema porque lo que debemos escribir es un ensayo y no una monografía, ni un artículo, ni un informe de investigación. Esos formatos textuales de tipo académico, me parece, proporcionan mayor seguridad a la hora de escribir, porque ya conocemos las reglas y porque admiten que lo que digamos se apoye fuertemente en lo ya dicho por otros (bibliografía) En cambio, temo que escribir un ensayo demande saberes de los que carezco, saberes que puedan sostener “un punto de vista personal”. (Alumna de la Especialización en Lectura, escritura y educación/ 2012)

Ese recorrido incluye por cierto la formulación de un plan del texto, las primeras notas sobre los argumentos a desplegar, los primeros borradores. Textos sobre los que se intercambia y discute como un modo de incitar a los autores a volver una y otra vez sobre un escrito que analiza y argumenta acerca de alguna dimensión de la enseñanza de la lectura y la escritura. El intercambio, central en el desarrollo del taller, pone de relieve la necesidad del que escribe de contar con lectores durante todos los procesos de producción. De hecho, la circulación de preguntas y objeciones a los borradores y las notas de los colegas abre un espacio para construir saberes a partir de la confrontación, para evitar generalizaciones especificando conceptos que requieren de un tratamiento más preciso, para poner a prueba los propios modos de decir en la medida en que recibir una lectura permite descubrir supuestos no deseados que parecerían derivarse del propio escrito, para suspender las propias certezas dándole lugar a esa lectura que hacen otros, experimentando o probando de este modo la actitud del ensayista.

El ensayo se instala así como una escritura que da a pensar sobre lo que cada

uno se propone meditar y escribir, como un modo experimental del pensamiento (Larrosa, 2003) que inexorablemente implica una mirada reflexiva sobre uno mismo y su pensamiento. “Sí, lector, yo mismo soy la materia de mi libro” dice Montaigne, el padre del ensayo, y la materia del libro, la materia del ensayo es el propio escritor que se pierde en los libros de los otros, intentando su apropiación y una nueva escritura.

El ensayo, género que rehúye de las estructuras y las fórmulas fijas, invita a la búsqueda junto con otros de una voz personal, de un decir construido en la exploración de los modos de interrogar y merodear un problema específico que inquieta o preocupa. No es casual la elección del género en esta propuesta académica, entonces, porque la voz personal o el “yo” que pone en escena el ensayo (Cano y otros, 2008) permite asomarse y revisar el “yo profesional docente” que han construido quienes cursan el posgrado en sus diversas trayectorias. En este sentido, la construcción de esa voz propia que habilita la escritura del ensayo es la vía propicia para que cada integrante realice su propia experiencia en el recorrido de cada una de las etapas de trabajo propuestas durante la cursada.

Ahora bien, es necesario situar la construcción de esa voz propia por parte de los docentes en relación con la enseñanza y el dominio de unos saberes, la lectura y la escritura, que se imbrican históricamente en el sentido de la escuela como el espacio destinado a su apropiación. Una tarea que, desde el mismo origen de la escuela moderna, ha configurado el trabajo de enseñanza y ha sellado de modo característico la identidad profesional de los docentes.

Pensamos la identidad docente como comunitaria o relacional puesto que se configura, entre otras dimensiones, en la trama de biografías y experiencias de maestros y profesores, en unos marcos institucionales que impulsan el compartir decisiones y estrategias de enseñanza, en una comunicación que permite comprender supuestos, creencias, ideas y valoraciones de la transmisión de saberes que resultarían ajenos por fuera de los contextos pedagógicos (Fish, 1998). Desde el presente, y posibles de entenderse como “comunidades de sentimiento” (Appadurai, 2001), los encuentros y lazos que se configuran entre docentes generan unas condiciones colectivas de lectura de la realidad. En nuestro caso particular, se trata de comunidades que comparten sensibilidades y afectos en un camino de aprendizaje profesional en torno a cómo mejorar la enseñanza del leer y el escribir (Hargreaves, 2007).

El mismo punto de partida -la selección de temas y su definición como preguntas y/o problemas de la enseñanza- evidencia un modo de pensar colectivo articulado en la singularidad de cada experiencia y la contextualización de cada ámbito de trabajo. Entre los temas que preocupan a los docentes y a los que la escritura del ensayo les

ofrece el lugar propicio para repensar y problematizar se encuentran: la gestación del vínculo entre docente y alumnos a través de las experiencias escolares de lectura y escritura, la lectura y la escritura en las biografías de los profesores en Letras, la enseñanza de la escritura en la escuela y la relación del docente con esa práctica, las estrategias de enseñanza de lectura y escritura a partir de la incorporación de las TIC a la escuela, la literatura infantil en la escuela y sus formas de abordaje.

Estos temas son conocidos en el campo de la investigación educativa y la formación docente. Sin embargo, lejos de formulaciones naturalizadas o al menos interpellándolas, su enunciación en el marco del taller adquiere otra potencia en tanto los temas elegidos se presentan anclados a la propia experiencia profesional y problematizados e interrogados en el contexto de las propias aulas:

El tema sobre el que giran mis inquietudes es la lectura y escritura en estudiantes del Profesorado en Lengua y Literatura, en los Institutos Superiores de Formación Docente de la Prov. de Bs. As. ¿Cómo formar profesores de Lengua y Literatura cuando las experiencias textuales son precarias, débiles en lo conceptual? Como profesora de esos Institutos me interesa reflexionar y llegar a proponer modos de trabajo con los estudiantes, que a su vez serán profesores. (Alumna de la Especialización en Lectura, escritura y educación/ 2007)

Esta propuesta de formación docente que invita a repensar la enseñanza de la lectura y la escritura a través de la producción de ensayos supone una perspectiva particular que conlleva la intención de poner en diálogo los saberes del posgrado con el saber pedagógico de los propios docentes. Desde esta perspectiva, dicho saber no resulta comprendido en oposiciones tales como teoría-práctica (Chartier, A-M, 2007) sino, más bien, es entendido desde su estatuto particular, una lógica singular en la que se entrecruzan distintos discursos, principios, criterios y registros.

Por cierto, en el espacio de este taller, el saber construido por la experiencia de enseñar y su mezcla con los saberes ofrecidos en el posgrado toma forma en los ensayos que escriben los docentes de este ciclo de formación.

Se trata de una propuesta que intenta reconocer el estatuto específico que tiene el saber pedagógico de los docentes como así también ubicar su formación en las propias coordenadas, en diálogo no confrontativo ni jerárquico sino más bien productivo y horizontal con conocimientos producidos en otros contextos.

Referencias bibliográficas

APPADURAI, Arjun (2001) *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

CANO, Fernanda et al. (2008). "En torno al ensayo". En: *Ensayo y error. El ensayo en el taller de escritura*. Eudeba: Buenos Aires.

CHARTIER, Anne Marie (2007) *Práticas de lectura e escrita. História e atualidade*. San Pablo: Ceale.

FISH, Stanley (1998) "¿Hay algún texto en esta clase?", en *Giro lingüístico e historia intelectual*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

FLUSSER, Vilém (1967) "Ensayos". En: *Ficções filosóficas* (1998). San Pablo: Editora da Universidade de São Paulo. Traducción al español: Pablo Katchadjian.

"El cambio educativo: entre la inseguridad y la comunidad" (2007). Entrevista a Andy HARGREAVES. En Revista *Propuesta educativa* Nº 27. Buenos Aires: FLACSO.

LARROSA, Jorge (2003) "El Ensayo y la Escritura Académica". En *Propuesta educativa*. Año 12, nº 26. Buenos Aires: FLACSO.